

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A TRABAJADORES

DE FUNDICION "INDAC"

SANTIAGO, 5 de Junio de 1991.

Quiero aprovechar la oportunidad que estoy aquí para expresar un saludo cordial a los trabajadores y a los empresarios de INDAC. Creo que la obra que estamos presenciando en este día, que es el Día del Medio Ambiente, tiene una importante significación para nuestra ciudad y para el país. Revela la toma de conciencia sobre un problema fundamental para la vida de las sociedades modernas. En verdad, en tiempos pasados no se previó que el desarrollo de la actividad productiva pudiera tener efectos nocivos para la salud de la gente. Se trataba, simplemente, de producir lo más posible, en las condiciones más económicas posibles.

Pero los bienes que la naturaleza nos ha dado exigen un uso adecuado, por una parte, para preservarse para las futuras generaciones, y de ahí la importancia de las políticas de renovación de recursos naturales, y por otra parte proteger el ambiente básico para la buena vida humana de la gente.

Y Santiago sufre un problema de contaminación ambiental tremendo. La mayor parte de las industrias se construyeron en la zona sur de Santiago, en una época en que nadie pensó en estos temas, y los vientos en esta zona corren, generalmente, de sur a norte, es lo habitual en Chile, hay viento sur, y Santiago está rodeado, por el norte, por una serie de cerros. Entonces, todos los humos de las industrias del sur quedan estancados sobre la ciudad de Santiago, y éste es el fenómeno del smog o contaminación atmosférica, que tanto daño causa.

Yo quiero felicitar a INDAC por el aporte que significa el haber reducido, en los términos que aquí estamos viendo, la información que yo tengo es que de aquí salían, por estas chimeneas, unos humos negros que afectaban la salud de los propios trabajadores y de todo el vecindario, y el vecindario se quejaba,

y sin duda que llegaban no sólo al vecindario, sino que se extendían, por los vientos, a toda la ciudad de Santiago y contribuían al fenómeno del smog que cubre Santiago.

El esfuerzo que aquí se ha hecho va en beneficio de esta industria y de sus trabajadores, y va en beneficio de todos los habitantes de Santiago.

Les doy por ello las gracias e insto a que otros empresarios sigan el mismo camino. No se puede esperar la solución de los problemas sólo de parte del Gobierno. El Gobierno tiene atribuciones para hacer algunas cosas o para establecer normas en otras materias, pero el aporte que los empresarios particulares y los trabajadores puedan hacer en esta materia, es de mucha trascendencia.

Gracias y felicitaciones.

* * * * *

SANTIAGO, 5 de Junio de 1991.

M.L.S.